

## ¿QUÉ SIGNIFICA SER SALVO?

Hechos 16:30-31: "Dijo el carcelero: 'Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?'. Ellos le respondieron: 'Cree en el Señor Jesús, y te salvarás tú y tu familia'".

Cuando el carcelero preguntó a Pablo y Silas qué tenía que hacer para ser salvo, la respuesta fue corta y dulce. Todo lo que el carcelero y su familia tenían que hacer era creer en el Señor Jesucristo. Este pasaje en el libro de los Hechos nos dice que ellos le explicaron más a él y a su familia. El texto también nos dice que el carcelero y su familia creyeron. Aunque voy a profundizar en esto un poco más, **quiero que reconozcas la simplicidad del Evangelio.** No tienes que ser un teologo para ir al cielo. Sólo necesitas a Jesucristo.

Hechos 4:12: "Y en ningún otro hay salvación; porque <u>no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres</u>, en que podamos ser salvos."

Creo que un buen lugar para comenzar esta discusión es ver lo que las palabras "salvo" y "salvación" realmente significan.

Diccionario Webster's Collegiate 10<sup>a</sup> Edición

"Salvado 1. a: librar del pecado b: rescatar o librar de peligro o daño c: preservar o guardar de daño, destrucción o pérdida"

"Salvación 1. a: liberación del poder y los efectos del pecado".

"Salvación: Liberación del poder del pecado; redención".

Nelson's Illustrated Bible Dictionary (todo el subrayado es mío):

"En el Antiguo Testamento, la palabra salvación a veces se refiere a la liberación del peligro , la liberación de los débiles de un opresor , la curación de la enfermedad , y la liberación de la culpa de sangre y sus consecuencias . También puede referirse a la liberación nacional de la amenaza militar o de la cautividad. Pero la salvación encuentra su significado más profundo en el ámbito espiritual de la vida. La necesidad universal de salvación del hombre es una de las enseñanzas más claras de la Biblia".

Los términos "salvado" y "salvación" significan que somos rescatados y liberados. Así que una pregunta lógica sería ¿rescatados y liberados de qué? Cuando nos volvemos a Cristo somos salvados de recibir la ira de Dios.

Romanos 5:8-9: "Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, <u>Cristo murió por nosotros</u>. Mucho más, pues, estando ya <u>justificados en Su sangre</u>, <u>por Él seremos salvos de la ira de Dios</u>."

Juan 3:36: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero <u>el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él."</u>

1Tesalonicenses 1:9-10: "Porque ellos mismos cuentan de nosotros qué recibimiento tuvimos con vosotros, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir a un Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, a quien resucitó de entre los muertos, es decir, a <u>Jesús, que nos</u> libra de la ira venidera."

Dios es un Dios de amor, pero también es un Dios de justicia. Como es Santo por naturaleza, odia el pecado. Su justicia exige que Su ira se derrame sobre el pecado. La Biblia nos dice que "la paga del pecado es muerte, pero la dádiva gratuita de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Romanos 6:23). También se nos dice que "no hay perdón de pecados sin derramamiento de sangre" (Hebreos 9:22).

La buena noticia es que el único hombre lo suficientemente bueno como para pagar el precio de nuestros pecados fue Jesús, y lo hizo por nosotros en la cruz (Colosenses 2:13-14). **Todo lo que debemos hacer es arrepentirnos y aceptar a Jesús y Su pago por nuestros pecados;** es tan simple como eso. El Señor nos permite tener nuestro libre albedrío, Él no se forzará en nosotros, sin embargo Él nos ama tanto que sufrió terriblemente y murió en nuestro nombre. Considerando lo que hizo por nosotros, ¿es mucho pedir que simplemente lo aceptemos?

Es una creencia común en el mundo de hoy que las personas buenas irán al cielo. Ciertamente, no merecen ir al Infierno, ¿verdad? Veamos qué dice realmente la Biblia al respecto.

Isaías 64:6: "Porque todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como vestido de inmundicia; y todos nosotros nos marchitamos como la hoja, y nuestras iniquidades nos llevan como viento...".

"Todas nuestras acciones justas son como "un vestido sucio". Esto significa que incluso las cosas buenas que hacemos son como una prenda o trapo manchado ante el Señor. Esto ciertamente no suena bien, ¿verdad?

Salmo 39:5 Ciertamente todo hombre en su mejor estado es del todo vanidad". (RV)

Ahora, usted puede estar pensando que esto debe estar describiendo a la humanidad en su conjunto, pero ¿qué pasa con los pocos que realmente son buenos? Considera lo que Jesús dijo en el siguiente pasaje.

Lucas 18:18-19: "Y cierto gobernante le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? **Nadie es bueno sino sólo Dios**'".

El problema es que decimos que una persona es buena porque la comparamos con otras personas. En comparación con otras personas hay algunas muy buenas. Sin embargo, la Biblia no usa al hombre como la norma del bien. La Biblia usa a Dios como la norma del bien. Jesús dijo: "Sólo Dios es bueno" (Lucas 18:19).

Puesto que Dios es la norma del bien en la Biblia, comparados con Él todos somos extremadamente malos. Es un poco más fácil para nosotros aceptar que no somos buenos cuando nos damos cuenta de que el hombre no es la norma. Entonces, podrías decir: "De acuerdo, comparado con Dios no soy bueno, pero comparado con otras personas soy una buena persona. Ciertamente, no merezco ser arrojado al Infierno sólo porque no soy tan bueno como Dios mismo". ¿Qué dice Jesús?

Mateo 5,20-22: "Porque os digo que <u>si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos.</u> Habéis oído que a los antiguos se les decía: 'No cometerás homicidio' y 'El que cometa homicidio será reo ante el tribunal'. Pero yo os digo que todo el que se enoje con su hermano será culpable ante el tribunal; y el que diga a su hermano: 'Raca', será culpable ante el tribunal supremo; y <u>el que diga: 'Necio', será culpable de ir al infierno de fuego.</u>"

Los escribas y fariseos eran muy religiosos. Muchos individuos eran considerados "buenas personas", sin embargo, Jesús enfatizó la necesidad de superar incluso ese estándar. Incluso llamando tonto a otra persona te vuelves lo suficientemente culpable como para ser arrojado al Infierno. ¿Cuántas personas conoces que ni siquiera hayan llamado tonto a alguien? En Mateo 5:28, se nos dice que si un hombre mira a una mujer con lujuria en su corazón, es culpable. Debes vivir perfectamente tanto en acciones como en pensamientos durante toda tu vida. Cualquier persona que no esté a la altura de esta norma corre el riesgo de ser arrojada al Infierno.

La Biblia nos dice que ningún hombre es tan bueno. Romanos 3:23: "por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios".

I Juan 1:8: "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros".

Sin el resto del mensaje del Evangelio, esto pinta un cuadro muy desagradable para toda la humanidad. Las preguntas que cada persona debe responder son, "¿Aceptarás a Jesús y Su pago por tus pecados?" O" ¿Le darás, en cambio, la espalda y elegirás el mismo destino que el diablo y sus ángeles?" Lo creas o no, estas son las únicas dos opciones. Jesús dijo: "El que no está conmigo, está contra mí" (Mateo 12:30).

Antes de que una persona acepte a Jesús como Señor, está espiritualmente muerta. El apóstol Pablo escribiendo a los cristianos en Éfeso dijo que estaban muertos en sus delitos y pecados y que eran por naturaleza hijos de ira antes de aceptar a Jesús como su Señor (Efesios 2:1-3). Jesús, al hablar con Nicodemo, dijo: "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". (Juan 3:3-10). La persona que estaba espiritualmente muerta llega a nacer espiritualmente. Esto es lo que significa nacer de nuevo. Primero naciste físicamente y cuando recibes este nacimiento espiritual, naces de nuevo.

Al volverse al Señor, también se aleja del pecado. Jesús predicó y dijo "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 4:17).

Pedro incluyó el arrepentimiento en la limpieza del pecado.

Hechos 3:18-20 dice: "Pero lo que Dios había anunciado de antemano por boca de todos los profetas, que su Cristo había de padecer, así lo ha cumplido. <u>Arrepentíos, pues, y volved, para que sean borrados vuestros pecados</u>, a fin de que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y envíe a Jesús, el Cristo destinado para vosotros."

## Veamos lo que significa arrepentirse.

Webster's Collegiate Dictionary 10th Edition (todo el énfasis subrayado es mío):

"Arrepentirse: 1: volverse del pecado y dedicarse a la enmienda de la propia vida

a: sentir pesar o contrición b: cambiar de opinión".

Diccionario Bíblico Ilustrado Nelson:

"Arrepentimiento: <u>Un alejamiento del pecado, la desobediencia o la rebelión y una vuelta a Dios.</u> En un sentido más general, el arrepentimiento significa un cambio de mente o un sentimiento de remordimiento o pesar por la conducta pasada. El verdadero arrepentimiento es una "tristeza piadosa" por el pecado, un acto de dar la vuelta e ir en la dirección opuesta. Este tipo de arrepentimiento conduce a un cambio fundamental en la relación de una persona con Dios".

Podemos ver que arrepentirse significa algo más que sentirse mal por algo. El verdadero arrepentimiento implica un cambio de dirección en la vida de uno. Para volverse realmente al Señor, también hay que alejarse de aquello que Él odia, el pecado. Hemos visto que todos somos pecadores, y es a los pecadores a quienes Jesús vino a salvar (Mateo 9:11-13).

Todos estamos espiritualmente muertos hasta que somos convencidos de nuestro pecado, nos arrepentimos y nos volvemos al Señor. Una vez que hacemos esto, recibimos un nacimiento espiritual y nacemos de nuevo. Esto no significa que todos sus problemas desaparecerán; de

hecho, se nos promete que tendremos problemas, pero Jesús estará con nosotros a través de ellos (Juan 16:33, Mateo 28:20).

Esto tampoco significa que te volverás impecable; el propio apóstol Pablo luchó con esto (Romanos 7:14-25). Como vemos en el siguiente texto, debemos confesar nuestros pecados, y él nos perdonará.

1 Juan 1:7-10 "Si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado. <u>Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a El mentiroso, y Su palabra no está en nosotros.</u>

Una vez que nacemos de nuevo significa que cambiaremos. 2 Corintios 5:17 dice," si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."

También vemos en 1 Juan 3:9: "Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque Su simiente permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios."

Este cambio que tiene lugar en un verdadero cristiano continuará durante toda su vida.

Filipenses 1:6: "Porque estoy seguro de esto mismo: que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús".

A menudo, después de abordar la cuestión de lo que significa ser salvo. La siguiente discusión se convierte en **Gracia vs Obras**, en otras palabras ¿somos salvos por nuestras buenas obras o solo por gracia? Eso sera en nuestro proximo estudio.